

PLAGAS DEL TEATRO.

El empresario.
 Los amigos del empresario.
 Los amigos de los amigos del empresario.
 Los alabarderos.
 Los abonados.
 Las abonadas.
 Los cómicos eminentes y los que no lo son.
 Los aficionados amigos de los cómicos.
 Los cómicos que componen dramas.
 El redactor de los carteles.
 Los autores inéditos.
 Los gacetilleros y el apuntador.

X.

FÁBULAS.

¡Pues no disputa Garay
 Que no hay sentido comun!
 Pues yo le digo á ese atun,
 Que sí señor que le hay.

Los ladrones que se fueron
 Dejaron unos millones;
 Estos millones crecieron.
 Y como ya no hay ladrones.....!

Posibles los imposibles
 Se ven aqui, cada mes,
 Ya están de balde los comestibles
 Y los tendremos á puntapiés.

K.

IMPUESTO EXTRAORDINARIO.



PRIMERA TARIFA.

- Por salir de casa, un sello pegado en el individuo.
- Por ir de etiqueta ó en mangas de camisa, un sello.
- Por sentarse en el café, un sello pegado en la mesa.
- Por refrescar, un sello pegado en la vasija.
- Por pasar por un Teatro, un sello pegado en la puerta.
- Por mirar la hora, un sello pegado en el reloj.

SEGUNDA TARIFA.

- Por un saludo ó cortesía, un sello pegado en la pared.
- Por un meneo de cabeza, un sello pegado en el sombrero.

Por dar un apretón de manos á un plebeyo, un sello pegado en las mismas; á un noble, dos sellos.

Por un abrazo simple, dos sellos pegados donde caigan.

Por un abrazo apretado, tres sellos pegados en el dorso del que reciba el apretón.

TERCERA TARIFA.

Por una sonrisa, un sello.

Por una risotada, dos.

Por una carcajada, tres.

Por reventar de risa, diez sellos pegados en la barriga.

CUARTA TARIFA.

Por decir una palabra, un sello.

Por dos palabras, dos sellos.

Por tres palabras, tres.

QUINTA TARIFA.

Por andar, un sello, pegado en los zapatos.

Por mirar, uno idem, pegado en el objeto que se mire.

Por sonarse, dos sellos.

Por estornudar, dos idem.

Por toser, dos idem.

SEXTA TARIFA.

Por respirar, un sello pegado en el cielo de la boca, cada vez que se respire.

Por existir, tantos sellos cuantos días se hayan vivido, y la fé de vida.

NOTA. Para el mejor cumplimiento de las disposiciones trascritas, con esta fecha se crea un cuerpo de inspectores é investigadores, compuesto de tantos individuos como ciudadanos hay en España y sus posesiones de Ultramar.

ANGEL QUITÓLIS.



En la paz como en la guerra
 La sal seguirá salada,
 Y estancada y derramada
 Por las mozas de mi tierra.

GUIA DE LOS ESPAÑOLES.

EXCELENTÍSIMOS, ILUSTRÍSIMOS, SEÑORÍAS, SEÑORES Y SEÑORAS.

Hueveros, fruteros, panaderos, burreros y lecheros.

Serenos y municipales.

Matachines, carrmateros, mayoresales y zagales.

Toreros y zarzueleros bufos.

Ministros, diplomáticos y marinos.

Presidentes, oidores, jurisconsultos, escribanos y procesados.

Empleados, médicos y boticarios.

Militares y eclesiásticos, sacristanes y soldados.

Diputados y consejeros.

Mozos de cordel y sastres.

Empresarios y músicos.

Fotógrafos y cajistas.

Ciudadanos de todas especies y condiciones.

Esposas é hijas.

Suegras y doncellas.

Boleras y *suripantas*.

Marquesas y Condesas.

Baronesas y Duquesas.

Cocineras y criadas.

Niños y niñeras.

Ciudadanas de todos los rangos y de todos los estados.

Corporaciones y tertulias.

Excelentísima aristocracia.

Excelentísimo pueblo.

Excelentísima clase media.

Intitulados segun el último censo—100.

Incondecorados—47.

Sin tratamiento—0.

UN EMINENTE.

TEATRO DEL MAL RETIRO.



99 representacion de la estrepitosamente apláudida perlesía social, inverosímil y contundente, titulada:

TREBUGINA Y MELOPANTO

ó

LOS AMANTES MORISCOS.

Antes de empezar la función se oyen silbidos hácia la Fuente de la Cibeles, de los espectadores que vienen animados del mejor deseo. Entran y se sientan de espaldas al escenario.

Música.—Duo.

- TREBUGINA. (*Cantando.*)—*Prestadme atencion:*
Zulimé lizulimé limon...!
- UN ESPECTADOR. ¡Mucho ojo!
- DOS COHETES. ¡Pín! ¡Pán!
- MELOPANTO. (*Cantando.*)—*Prestadme atencion:*
Zulimé lizulimé limon.
- UNA VOZ GANGOSA. ¿Las queria V. de hilo?
- LA CAMPANITA DE UN CON-
VENTO PRÓXIMO. Talín, talín, talín tín,
lalín, talín, latín latín.
- UNA CORNEJA. Hú, hú, hú.
- TREBUGINA. (*Cantando.*)—*Prestadme atencion:*
Zulimé lizulimé limon.
- UN PERRITO. Guá, guá.
- UNA VOZ. ¡Fuera!
- OTRA VOZ. ¡Miáu! ¡Miáu!
- LA RETRETA. (*A lo lejos.*)—Tambores: Tren, reén, trén, terén;
reén, reén, trén, queteplén terén.
Cornetas: Tararí, Tarararí, tarira,
taratí. Tiratí, tarí, tararatí; tararí,
tarita, tatatí.
- MELOPANTO. (*Cantando.*)—*Zulimé... (Rumores. Interrupcion.)*
- UN CIUDADANO PACÍFICO. ¡Silencio!
- UNA VOZ. ¡Agua y panales! ¡Fresca!
- LOS GRILLOS. ¡Rí, rri, rri, rri!
(Murmillos.)
- EL TRAMVÍA. (*A lo lejos.*)—Toco-loco-toco-loco-coco-poco-to-
co... i, i, i... rii... chál, chál, cha-
lacata cál.
- EL PITO DEL TRAMVÍA. Fil-quitipil. Fil-guillimiquitipil, pitil!
ipitil! ipilpill!
- TREBUGINA. (*Cantando.*)—*Prestadme... limon!*
- UN PERRAZO. ¡Gnón!

OTRO ESPECTADOR. (*Indignado.*)—¡Calláisus, bestias y animales!

UN BURRO. (*Rebuznando al paño.*)—Oooo... ribú... rribé... rribé... bú... rigó, rigó, orrigó... rigó... rigóooo..!

UN CUCO. (*En el árbol.*)—Cucú. Cucú. Cucú.

TREBUGINA Y MELOPANTO. (*A una y con todos sus pulmones.*)—

Zulimé, lizulimé limon.

Zulimé, lizuli guilindin.

VOCES.

¿A que nó? ¿A que nó? ¿A que nó?

UN PAVO REAL.

Aía, aía, aía.

UN ESPECTADOR.

¡Qui-quirí-quí!

TREBUGINA Y MELOPANTO.

Zulimé, lizuli guilindón.

Prestadme atencion...

SILBIDO 1.º

¡Fio! ¡Fio! ¡Fio!

IDEM 2.º

¡Pif! ¡Pif! ¡Pif!

IDEM 3.º

¡Juid! ¡Juid! ¡Juid!

VOCES.

¡El autor!

OTRAS.

¡Bárbaros al frente!

OTRAS.

¡Fueral! ¡Fuera!

OTRAS. (*Acompañadas de palos.*)—¡Al corral! ¡Al corral! ¡Al corral!

TREBUGINA. (*Cantando.*)—¡Prestadme zulimé...!

UN RELÁMPAGO.

¡Zigs—Zágs!

VOCES.

¡Fuego!

GRITOS.

¡La cabeza del empresario!

IDEM.

¡La mar! ¡La mar!

(*Los árboles silban sacudidos por el viento. Confusion. Oyense los fuegos artificiales del inmediato baile de La Picula.*)

UNA BOMBA.

¡Buum!

MELOPANTO. (*Cantando.*)—Prestadme guilindón..!

CORO GENERAL DE SILBATOS.—¡Chif! ¡Juid! ¡Fin! ¡Fin!

EL HURACAN. (*Apagando las luces.*)—¡Zás!

LOS TRUENOS CHIQUITOS. ¡Melomóno - mamelón, —tamborón, tontón!

TREBUGINA. (*Cantando, ronca.*)—Prestadme atencion...!

EL TRUENO GORDO.

¡Carracataplá — carracatableta —
Bóomm!

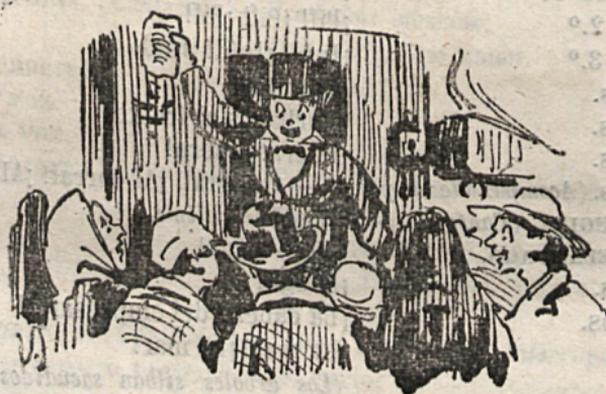
(Lluvia copiosa y escandalosa. Disper-
sion general. Coces en la huida y otros
excesos. Caen el telon sin haberse pres-
tado atencion á la pieza de ZULIMÉ

LIZULIMÉ LIMON. Bengalas verdes.
Cuadro.)

Entrada, cinco mil personas.

¿.....?

JOSÉ CANELA.



—¡Noticias, señores, noticias.

—Suéltelas Vd.

—Pronto, pronto.

—Carlos IV ha muerto.—Los prusianos han entrado en Pa-
ris.—Amadeo de Saboya no acepta la corona de España.

—¡Buenas, hombre, buenas y frescas!

—Yo lo creo, como que para que lleguen pronto, las traigo
en coche.



- ¿Que tal los toros?
 —Treinta caballos muertos y un tótero.
 —¡Nada más que uno!

Tiene el ciego Juan Soler

Que en nada creyó jamás,
 Una frase de alquiler:
 «Yo, como Santo Tomás,
 En todo, ver y creer.»

Obséquió Pilar Piporro

A su esposo Baltasar

Con un gorro, y el muy zorro

Dijo al primo de Pilar:

—No te puedes figurar

Lo bien que me sienta el gorro:

RECEPCIONES.

EN CASA DE LA CONDESA.

—Condesa, tengo el gusto de presentar à Vd. al señor, que no sé quién es.

—Y yo mucho gusto en conocerle.

—Y yo el honor de conocer à Vds.

—A bailar. A bailar.

EN PALACIO.

—Tilín tilín.

—¿Quién?

—¿Se puede ver Palacio?

—No recibe hasta que venga el amo.

—Gracias. Hasta luego.

EN EL MINISTERIO DE ESTADO.

—Saludo à S. E.

—Saludo al Embajador.

—¿Teneis algo que decirme?

—Nada. ¿Y Vos?

—Tampoco. Reitero las buenas amistades de mi Nacion.

—Recibid, Señor, los altos sentimientos de la mia.

—Adios, Señor.

—Adios, embajador.

EN LA ACADEMIA.

Discurso del nuevo académico.—Señores: Eleto y erubesciente me hallo à vuestra presencia; pues nadie pudo imaginar que yo viniera aquí. Poco soy, poco valgo; disimbolo ante este magasen de la ciencia, indigno me considero de tal concommitancia. Habeis existimado que yo podria con la carga que echais sobre mis hombros, empero no contasteis con la huéspedea y à la postre os hallareis con que pertenezco al número de los desabidos peteróclitos, ya que no sea icono-

clasta porque desde mi infancia amé, en mi buen padre, la docencia. No soy poeta, no soy hablista, no soy literato, no soy nada de particular; empero vosotros me haceis académico poniendo en mis manos el enquiridión de la sabiduría. ¡Ah! benditos seais mil y mil veces y bien hallado este concurso donde descubro amables escuchaños, espectadores conspicuos y la nata y flor del amor. He dicho.

Contestacion de un académico de número.— Señores: ya lo habeis oido; no es nada, no sabe nada, ni por qué está aquí, ni á qué ha venido, pero yo debo decirle evidenciando la jubilosa exaltacion de este recinto: «os equivocais de medio á medio, señor neófito; vos sois algo, puesto que sois académico; vos sabeis alguna cosa, puesto que habeis sabido ganaros nuestros votos; vos estais aquí porque habeis venido y si otra razon plausible no existiera para elevaros á la quinta potencia de nuestra sindéresis colectiva, bastarian á inmortalizaros las cláusulas de vuestro espontáneo discurso que pocos habrán entendido y en esto precisamente descansa su mérito. Os habeis excedido á vos mismo: sois la antorcha de la ceremonia que tiene lugar hoy y yo estoy gustoso en anunciaros, amigo mio, que que lo propio hubiérais entrado en la Academia francesa. Y bien...!» He dicho.

JACINTO DE LA PUL.

FÁBULAS.

La Magdalena al fin, se ha convertido;
Ya no hay mujer que no ame á su marido.

Desde que el Ayuntamiento
Camina á tan altos fines,
Ningun hombre de talento
Tropieza en los adoquines.

K.



La libertad lo autoriza,
 Se fuma lo que se quiera.
 —Yo estoy fumando tomiza.
 —Yo estoy fumando ceniza.
 —Yo estoy fumando madera.

—Pepe, has de ser abonado,
 Dijo su esposa á Recodo.
 Y él contestó resignado:
 —Ya sabes dueño adorado
 Que yo lo soy para todo.

SERVICIO AL VAPOR.

DIÁLOGO DOMÉSTICO.

CRIADA. (Cantando.)

No me mires ni me rondes,
Ni me guiñes con el ojo,
Que yo vivo en la Carrera
Junto á la calle del Sordo.

SEÑORITO. Jacinta.

CRIADA. Señorito.

SEÑORITO. Agua.

CRIADA. Voy, señorito, que estoy haciendo la cena.

SEÑORITO. Jacinta...

CRIADA. Ya voy.

SEÑORITO. Jacinta, anda.

CRIADA. ¿Qué queria V? ¡Ah! sorbete liso. Allá voy con el vaso.

SEÑORITO. Y con el agua.

CRIADA. Debe V. de tener mucha sequía.

SEÑORITO. ¡Qué sangre de plomo!

CRIADA. ¿Conque un vaso..?

SEÑORITO. Ya traeme dos, porque me estás haciendo gastar tanta saliva.....

(Sale la señorita.)

SEÑORITA. Jacinta, Jacinta, que se sale la cena.

CRIADA. Voy, señorita; me se ha apagado la luz y no hay fósforos.

SEÑORITA. Como que cuestan caros.

CRIADA. Pues me encenderé un dedo.

(Llaman.)

SEÑORITO. Jacinta, que llaman.

- CRIADA. Voy con el agua.
 SEÑORITA. Pero no oyes como se sale el guisado.
 CRIADA. Se saldrá, *velay*, porque á nadie le gusta que se lo coman.
 SEÑORITO. Jacinta, abres ó te abro yo á tí..!
 SEÑORITA. Al revés, cierra para que no se salga el guisado.
 CRIADA. Aquí está el agua.
 SEÑORITO. (*Echando el vaso á rodar.*) Anda con dos mil cantonales.
 CRIADA. Ya creo que no llaman.
 SEÑORITO. Pues. Como que se habrá ido el que queria entrar. ¡Y yo que esperaba mil reales!
 CRIADA. Si *riales* ya no los hay.
 SEÑORITA. (*Con las manos en el estómago.*)—¡Toda la cena está en el fogon!
 CRIADA. Mejor, así no hay que enfriarla.
 SEÑORITO. ¡Silencio!
 CRIADA. ¡Nos ha hecho de oro! Quieren ustedes que traiga agua, que abra la puerta, que encienda la luz, que avie la cena, y todo por cuatro duros *pelaos* que me dan al mes. ¡Pues ni que fuera yo una *locamotora*!—Váse.

El señorito y la señorita se quedan mirándose el uno al otro, como quien ve visiones.

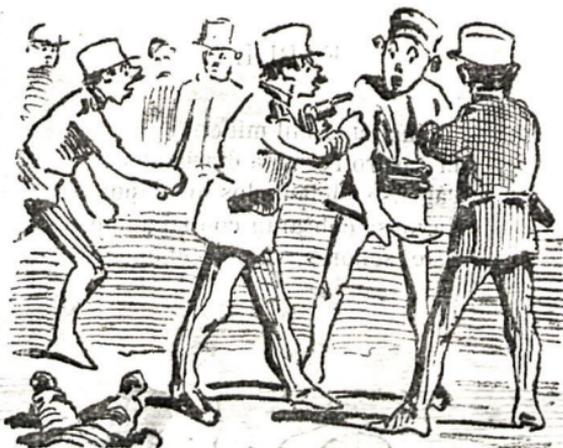
LUIS CHINCHORTAS.

—Maestro, cuando me mande Vd. la levita, me envia Vd. la cuenta para reunirla con las otras.

FÁBULA.

Mañana baja el pan
 A dos cuartos los pobres le tendrán.

K.



—¡Asesino!

—¿Y á mi qué?

—¡Que le ahorquen!

—Quiá, chavó.

—Pues hombre, ¿no mata usted?

—Matar se puede, ahorcar no.

En España impera ya
 El dolor; no hay esperanza.
 La guerra pide venganza,
 La muerte avanzando vá.
 A la Puerta de Alcatá
 Llegan los modernos moros:
 Sus gritos y nuestros lloros
 ¿No escuchais? Silencio: ¡Oid...!
 —Si es la gente de Madrid
 Que estrena Plaza de Toros.

X.

FÁBULA.

Cincuenta mil millones
 El Tesoro recauda diariamente,
 Páganse adelantados los cupones,
 Ya no se cobrarán contribuciones;
 Esto, señores, vá perfectamente.

K.



Segun yo tengo entendido,
 Estos eran los derechos
 Y los pobres, se han tórcido
 Por la fuerza de los hechos.



—A desnudarse.

—¡Qué horror!

—¿Quién lo dispone?

—El Ministro.

—¿Pues no han quitado el registro?

—Para ustedes, no señor.

CRÍTICA LITERARIA.

La pluma se nos cae de las manos.

El arte de Lope de Rueda y de Rojas Villandrando agoniza.

¿Qué queda de los grandes génius? ¡Ni miajas!

Pasaron las antorchas que alumbraban nuestra civilización. La crítica se ha puesto gasa en el sombrero. Las tinieblas se extienden hasta la concha del apuntador.

Pero la crítica tampoco existe, y por eso venimos nosotros. Porque no podemos permanecer indiferentes ante la gravedad del peligro. Nada, no podemos.

La crítica tiene que dar una voz: esta es la voz de ¡Alerta!... ¡Alerta está!

¡Oh! quién nos diera un látigo de siete varas; quién nos diera la sátira de siete mil críticos ignorantes y biliosos; quién nos diera junto, todo el veneno que encierran en sus entrañas cuantos avechuchos y escarabajos cria la naturaleza, para alentar á los ingenios á linternazos y acabar de este modo, con las desdichas del teatro!...

Todo acabó, diríamos entonces, con la rábía del escorpincillo que se pica á sí mismo: Rochefort tenia razon. Ya no existe nada.

Cuándo paramos mientes en esos cómicos que nada saben interpretar; en ese catálogo de obras que no valen dos pesetas; en esos autores que nada han hecho y en esa turba de folloncicos y malandrínazos que asaltan el templo de Talía, no podemos ménos de exclamar:

¡Cuán tarde venimos á la palestra! Nada queda en el mundo artístico y literario más que nosotros. Ya no podemos pelearnos más que con nuestra sombra.

Pues nos pecaremos, voto á cien legiones de recién nacidos! Mojaremos la plumilla en hiel y vinagre, para ejemplo de cultura, y así nos daremos á conocer.

La razon es obvia: no puede haber censor sin censura, como no hay gato sin uñas ni pepino sin sustancias indigestas.

La crítica es absoluta. La crítica no es crítica si no pega. Eso es lo justo y lo saludable. La sociedad anda delicadilla, y por consecuencia el teatro está enfermo. Pues nada: se aplica el cauterio al ingenio y se le achicharra. Este es el único principio democrático compatible con el absolutismo de la crítica.

Eso creemos, en esa conveniencia nos inspiramos y á eso venimos. A zurrar pues. Abajo lo existente y caiga el que caiga, salvo el empresario que nos mande un par de butaquitas.

La pluma se nos cae de las manos, volvemos á repetir y si nuestra pluma se perdiera confundida con las de algun gorrion...

¡Medite el pais!

M. AJENJOS.



—Mamá, mamá, creo que nos sigue un pollo.

—Como ha de ser. No hay ningun bando que les impida ir por la calle.

—Mamá es que otro pollo ha entrado en el portal.

—Hija ya se sabe que un portal tiene entrada libre.

—Mamá es que creo que hay otro pollo arriba.

—Ya son tres.

—Es que estoy hecha un tomate.

—Mejor, déjales que entren y así haremos con ellos y contigo una ensalada.

Mi sereno es un sereno
 Que á las dos canta alumbrado,
 Y por decir «y sereno»
 Dice «las dos y borracho.»



—¿De donde vienes?

—Del trabajo.

—Anda, mal español.

COCINA MODERNA.

Asados.—Los chisperos.—Los fogoneros de ferro-carril.—
 Los que visten de paño en verano.—Las lavanderas.—Las
 beatas.—Los que se rizan el pelo.—Los que van á los toros á
 tendido de sol.

Fritos.—Los Ministros.—Los que dan destinos.—Los maridos que tienen mujer celosa.

Pollos rellenos.—Los que flanean por la carrera.—Los ahogados al Circo de caballos.—Los que montan un buen jaco.—Los que pasean en breack por la Castellana.—Los que traducen piezecitas.—Los que ponen gacetillas.—Los que siguen á todas las mujeres.—Los que no pueden comer sin tomar el ajenjo.

Chochas.—Las amas de huéspedes, que fian.—Las mamás crédulas que van por la calle enseñando á sus hijas.—Las viejas y las abuelitas.

Gigote.—Las corridas de toros.—El matadero.—La guerra.—Los descarrilamientos.

Empanada.—(Repulgos de)

Embutidos.—Los asistentes á los teatros y á los toros en días de lleno.—La morcilla municipal.—Los que viajan en diligencia.—Los amigos de apreturas.

Aves.—Pajaritas nocturnas.

Potaje.—La jerga literaria.—La filosofía moderna.—Algunos discursos científicos.

Cangrejos.—Véase reaccionarios.

Pepitoria.—Concurrencia de Pepitas y Pepitos.

Pichones.—Los de la Tela.—Los amantes tiernos.

Liebre.—Batacazo limpio.—Romperse las narices.

Olla podrida.—La del pobre.

Pastelerta.—Juntas.—Comités.—Conciliábulos.—Reuniones de los partidos.—Cábalas políticas.—Trabajos diplomáticos.—Farsas internacionales.

Buñuelos.—Las malas comedias.

Calabacitas.—La mayor parte de los españoles que quieren hacer feliz á España.

Pierna aderezada.—Pantorrilla de bailarina ó de suripanta.

Filetes de gallina.—Narices de cobardes que todas las rompen.

Solomillo.—Las jamonas.

Cabeza de venado.—La de ciertos caballeros.

- Jabali*.—Colmillo retorcido.—Camándulas.
Salmones.—Salomones incompletos.
Atunes.—Ciudadanos cortos de alcances.
Truchas.—Vividores.—Señoras apañadas.—Damas del negocio.—Especuladoras y traficantes del ochavo.
Criadillas.—Diminutivo de criadas.—Sirvientas jóvenes.
Sardinas.—Caballos de plaza de toros.—Hombres y mujeres flacos.
Pechuga.—Plato fuerte.
Lechuga.—Lechuguino.—Señorito muy compuesto.
Habas.—Mujeres calmosas.
Gazapos.—Piflas, barbarismos, disparates.
Bofes.—Lo que se echa cuando se anda de prisa.
Melindres.—Achaques del bello sexo.
Bartolillos.—Los que se llaman Bartolos y los que lo son.
Ensalada rusa.—Complicaciones de los Estados del Norte.
Pisto.—Reunion de españoles.

EL COMPINCHE.



Por mil razones distintas
 Nos salieron mal las cuentas;
 Antes teníamos quintas,
 Ahora tenemos quinientas.

TRASTOS VIEJOS.



--¿Vendrás á las nueve en punto?

—¡Como siempre!

—Que lo ignoren nuestros nietos,

Pues aprenden.

—¿Me amarás, encanto mio?

—Hasta la muerte.

—Entonces, poco les queda

A estos dos muebles.

FÁBULA.

Los partidos que estaban divididos,
Ya están todos de acuerdo. No hay partidos.

EN PASEO.



- Adios Fulanita.
 —Adios Menganita.
 —¿Salen Vds. este verano?
 —Sí, vamos al río.

FÁBULA.

Qué culta sociedad. Qué finos modos.
 Qué rectos andan todos.
 Qué hermosa edad. Qué buena educacion.
 ¡Venturosa Nacion!

CANTOS DEL TROVADOR.



A vuestra casa en berlina,
 Llega amante el trovador; y son
 A cantaros las playeras
 Aunque ya no tiene voz.

Pepa, Juana, Mariquita,
Pura, Paca y Leonor.
Con toditas me casara,
Si pudiera ser mormon.

Si con todas no me caso
No es por falta de valor,
Pues así me evitaria
Una diaria desazon.

Las desazones del siglo
Me tienen de mal humor
Pues en cuanto veo á una
Se enteran lo menos, dos.

Ayer vi á la preferida
Con el misterio mayor,
Mas tropecé en el portal
Y recibí un achuchon.

El achuchon que me han dado
No es del caso lo peor,
Lo peor es que mis canas
Se temen un repelon.

Son mis canas respetables,
Mas para las chicas nó,
Pues me dicen las indinas
Que lelo y chiflado estoy.

Que me chiflo y que me alelo
Ya me lo sabía yo,
Pero el artillero debe
Morir al pié del cañon.

Al pié del cañon aun puedo
Pelearme con el sol,
Que entre infantes y caballos
Formo más de un batallon.

Mis infantes andan sueltos
Y son chicos de valor,
Si les preguntáis su nombre
Pronto dirán quienes sou.

Adios niñas pedigüenas
 Que se marcha el trovador,
 Y si crédito le falta
 Tiene en cambio corazon.
 Abur niñas pensionadas
 He cantado y ya me voy,
 Pues hace mucho relente,
 Y temo un golpe de tos.

EL TROVADOR.

ESCENAS DE TAPADILLO.



Pareces mujer falaz,
 Cuando recatas la faz,
 Y andas sin pisar la tierra;
 Por la calle de la Paz
 Sin duda vas á la guerra.

PARTES TELEGRÁFICOS.

EL TROYADOR.

Ayuntamiento á Ministro.

Felicitation cordial.

España se regenera.

Aquí se ha subido el pan.

Sin fecha ni procedencia.

En cama Gobernador.

Ha pasado mala noche,

Sin duda es la denticion.

Al Director del Tesoro:

Aquí se hunden las escúelas.

Que vengan letras segundas

Pues ya no quedan primeras.